

XXIX REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES
“Competitividad regional en la UE ampliada”
Santander, 27 y 28 de Noviembre de 2003

Self-employment, gender and marital sorting

Emilio Congregado

(Universidad de Huelva y centra)

congregado@uhu.es

Mario Cerdán

(Universidad Autónoma de Barcelona y centra)

mcerdan@idea.uab.es

Concepción Román

(Universidad Autónoma de Barcelona y centra)

croman@idea.uab.es

1. Introducción

Mientras que las españolas representaban en 2001, casi el 38% del total de ocupados, tras esta cifra global se ocultan notables diferencias si diferenciamos el total de ocupados atendiendo a la situación profesional y sexo. Así, mientras que el 38,73 de los asalariados españoles son mujeres, tan solo el 28,78 de los autónomos tienen este sexo, cifra que desciende hasta el 21,98% en el caso de los empleadores con asalariados. Por tanto, el autoempleo en España, presenta un claro desequilibrio por género, mucho más acentuado que en el caso de los asalariados¹.

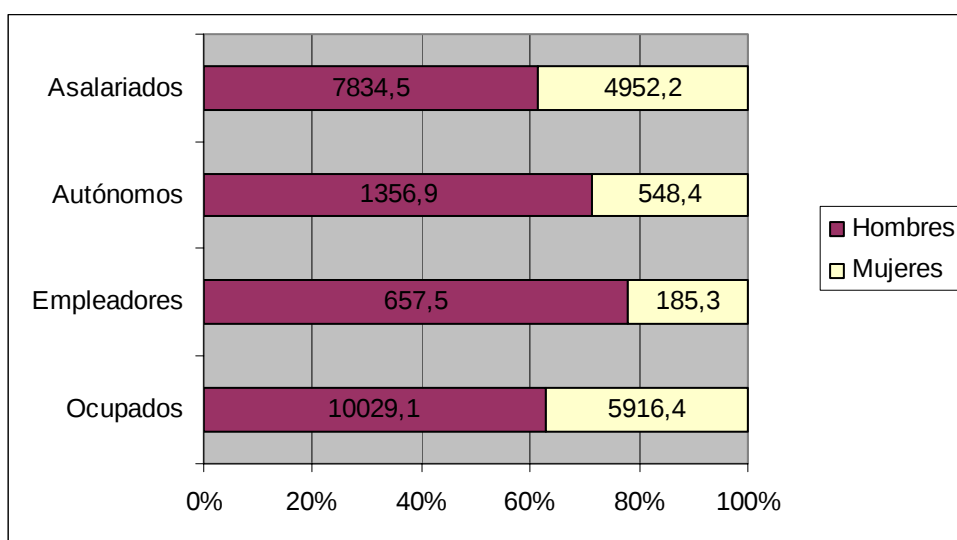


Ilustración 1. Situación profesional y sexo. España, 2001. Fuente: EPA

En perspectiva, durante el período 1979-2001, en la tendencia creciente del número de empleadores con asalariados no deja de sorprender lo ralentizado del ritmo de crecimiento de este tipo de ocupación entre las mujeres, mientras que para la otra categoría de auto-empleados, los autónomos, la tendencia parece muy similar.

Por tanto, parece que debe existir elementos que generen que el problema de elección ocupacional, sea distinto por género. Aunque el problema del género en las decisiones de participación en el mercado de trabajo, han sido objeto de

¹ Los datos proceden de una explotación de los ocupados, con datos procedentes de la Encuesta de Población Activa, atendiendo a la situación profesional y al sexo, realizada por el INE, y financiada por el Instituto de Estadística de Andalucía.

numerosos trabajos, más escasas han sido las aportaciones en el ámbito del autoempleo.

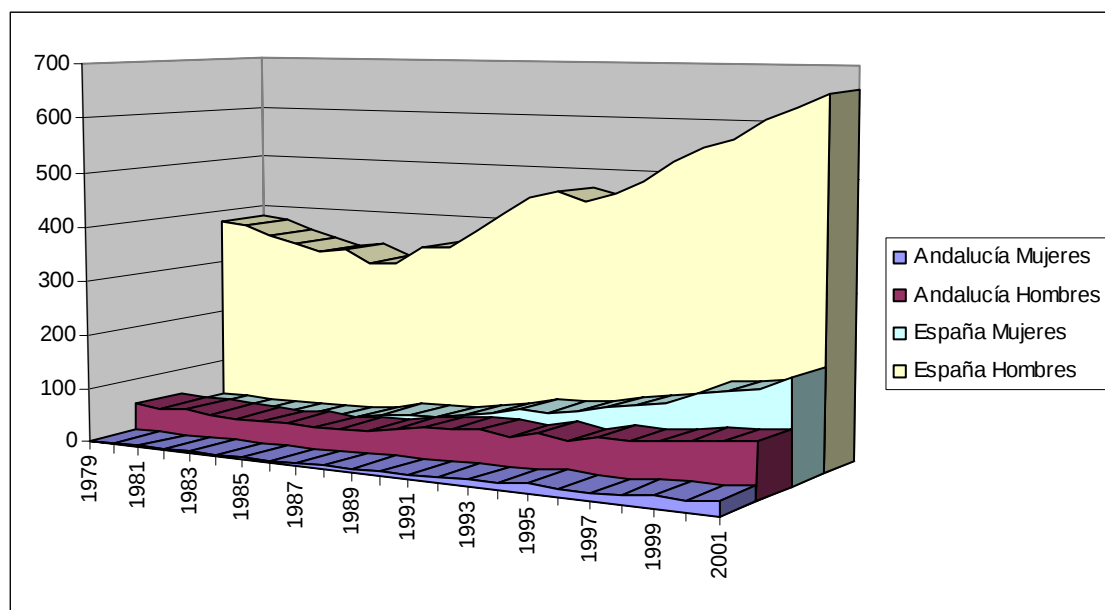


Ilustración 2: Empleadores por sexo. Andalucía, 1979-2001. Fuente: EPA

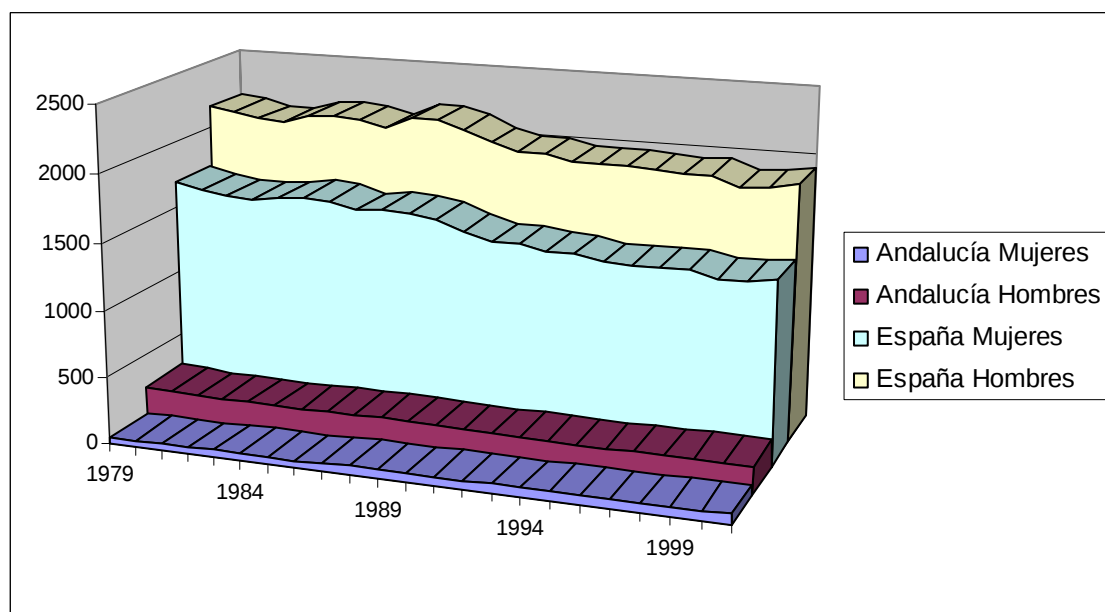


Ilustración 3: Autónomos por sexo. Andalucía, 1979-2001. Fuente: E.P.A.

Es precisamente éste, uno de los objetivos de nuestro trabajo: aportar evidencia que apoye la existencia de diferentes factores en el problema de elección de ocupación, entre hombres y mujeres.

Una segunda motivación del trabajo, tiene su origen en la reciente aparición de de trabajos que, en el ámbito de la economía laboral, discuten cómo afecta la

ordenación marital, normalmente controlando por educación, a la probabilidad de participación en el mercado de trabajo de los hijos². En este sentido, creemos que puede resultar pertinente extrapolar este tipo de análisis al problema de elección de ocupación, esto es, sobre el efecto que la ordenación marital, controlando por educación y sobre todo, por situación profesional, tiene sobre la probabilidad de que los hijos decidan ser auto-empleados. Se trata de dar una respuesta a la siguiente intuición: en la decisión de ser auto-empleado deben jugar un papel bastante importante, el espíritu empresarial o el conocimiento empresarial transmitido de padres a hijos, por lo que, en principio, cabría esperar que aquellos individuos cuyos padres hayan sido empresarios tengan una mayor probabilidad de llegar a serlo.

Consideraremos pues, que el conocimiento de las oportunidades de negocio no será homogéneo entre familias, sino que dependerá de la situación profesional de los padres. Este conocimiento que se transmite de padres a hijos se materializa en el número de oportunidades de beneficio que se ponen a disposición de los hijos.

Finalmente, la tercera novedad de nuestro análisis consiste en desglosar las dos categorías de auto-empleo (autónomos y empleadores) en un intento de comprobar si los determinantes de la decisión de ser auto-empleado son los mismos o presentan diferencias según sea la situación profesional final.

Para lograr estos objetivos, el paper, tras repasar los principales resultados obtenidos por la literatura, estima, haciendo uso de los microdatos de la Encuesta de Población Activa española correspondiente al segundo trimestre de 2000, diferentes modelos de participación en el que la decisión de participar como auto-empleado, se hace depender de una serie de características individuales –edad, formación, o estado civil, entre otras-, familiares –nivel de educación y situación profesional de los padres-, y de efectos regionales específicos.

La base conceptual de nuestro análisis se basa en el modelo de Evans y Jovanovic (1989), en el que la capacidad de ser autoempleado depende de dos componentes: la habilidad empresarial y la accesibilidad al capital. Cuando

²Se pueden consultar Kremer (1997), Fernández y Rogerson (2000), Ahn y Ugidos (1996) o Bote (2002) como ejemplos de este tipo de literatura.

hablamos de habilidad empresarial nos referimos a la capacidad del individuo para percibir y explotar oportunidades de beneficio. Sin embargo, esta capacidad dista de ser una capacidad innata o que tan sólo pueda ser adquirida a través de procesos de educación formales. En general, cabe esperar que cuanto mayores sean los contactos que haya tenido un individuo con el mundo empresarial, -medidos éstos a través de la situación profesional de los ascendientes-, mayor sea su experiencia laboral, educación, conocimientos de los mercados o de las prácticas del mundo de los negocios, mayor será su probabilidad de participar como auto-empleado. Incluso, es posible considerar el papel de las motivaciones no pecuniarias como determinante del autoempleo, tales como el deseo de ser su propio jefe.

2.- Descripción de los datos y especificaciones

El corte del segundo trimestre de 2000, de la Encuesta de Población Activa –la base de datos que sirve de base a nuestras estimaciones- contiene datos de 180853 individuos, de los que el 51,33% son mujeres³.

El número de auto-empleados de la EPA, depende de la definición exacta que elijamos. En este sentido, consideraremos auto-empleados a aquellos que indican como situación profesional en la actividad principal, el ser empleador no miembro de cooperativa o ser empresario sin asalariados o trabajador independiente. De esta forma nuestra muestra se compone de 66.376 individuos de los que 12.327 son auto-empleados. Por género, tan solo el 26,65% son mujeres, por lo que nuestra muestra se mueve en parámetros muy parecidos a los apuntados en la introducción.

Atendiendo al nivel de estudios terminados el 54,75% de la muestra se compone de individuos con estudios primarios o secundarios de primera etapa, mientras que tan solo el 18,62% tienen estudios superiores. Estos porcentajes pasan a ser del 65,97% y del 13,02%, si consideramos a los auto-empleados contenidos en nuestra muestra. Por último, reseñar una cifra muy significativa al controlar por nivel de estudios: el porcentaje de empresarios con asalariados

³ La razón de utilizar este corte temporal concreto, viene dada por razones operativas. Para este trimestre, la EPA, incluye el módulo de transición desde la educación inicial al mercado de trabajo, en el que se contiene información adicional sobre los padres.

de menor nivel de estudios es mucho más bajo (56,58%), que en el caso de los autónomos (69,94%).

Se supone que, haciendo abstracción de las restricciones de liquidez⁴, la decisión de ser empresario depende de un vector de características personales entre las que destaca su habilidad y que afectan a la utilidad que se deriva de ser auto-empleador versus ser asalariado.

Así, tratamos de explicar la probabilidad de transición al autoempleo – distinguiendo entre autónomos –empleadores sin empleados- y empleadores con empleados condicional a esta serie de características personales y económicas. Adicionalmente y aunque el modelo teórico no lo sostiene se introducirán variables para controlar el efecto del ciclo económico e intentar contrastar así la hipótesis de que las condiciones del entorno económico de los negocios, tienen influencia sobre esta decisión.

Para estudiar estos efectos sobre la transición al autoempleo, hacemos uso de modelos de elección discreta. Los modelos teóricos consideran que los individuos deciden ser auto-empleados (en cualquiera de sus categorías) si la utilidad esperada asociada al autoempleo excede a la de otras ocupaciones alternativas. Sea d_i^* la diferencia de utilidad esperada entre las dos ocupaciones alternativas, mientras que X es el vector que las características de los individuos:

$$d_i^* = X_i^t \beta_0 + \varepsilon_i \text{ con } i=1 \dots N$$

Por tanto, la probabilidad de que un individuo decida ser empresario viene dada por:

$$P(d^* = 1 | X_i) = F(X_i^t \beta_0)$$

donde especificaremos F a través de la función de distribución acumulada de una logística.

Sobre este planteamiento general, estimaremos tres logit binomiales, en los que la participación quedará definida, respectivamente, como ser auto-empleado, empresario con asalariados o autónomos.

⁴ La utilización de la Encuesta de Población Activa, impide la inclusión de variables de renta como regresores.

Los regresores utilizados en nuestra estimación de un probit de participación en el autoempleo, incluye variables de la EPA que reflejan características individuales, tales como el sexo, la edad, la formación, el nivel de estudios alcanzado, estado civil, número de hijos, así como algunas variables que nos permitan capturar el efecto del ciclo sobre esta decisión. Se incluyen, igualmente, efectos específicos regionales. Por último, y en consonancia con los objetivos planteados se incluyen como regresores la situación profesional de los padres y el nivel de educación de los mismos. La inclusión de estas dos últimas variables, nos obliga a reducir la muestra, reteniendo tan solo a aquellos individuos para los que esta información se encuentra disponible. Este filtro, nos da como resultado la muestra definitiva que contiene un total de 10736 registros cuyos estadísticos descriptivos se presentan en la tabla 1.

Aunque, dado el interés en el análisis de la elección de ocupación por género, podíamos optar por realizar estimaciones separadas por sexo, estrategia elegida por Rosa et al. (1996) o Burke et al. (2002), entre otros, nosotros optamos por incluir el género como regresor, realizando las estimaciones separadas por tipo de autoempleo. Esta estrategia, discutible obviamente, viene obligada por nuestro deseo de analizar también las diferencias entre los determinantes de ambas decisiones: la de ser autónomo o trabajador por cuenta propia frente a ser empleador con asalariado). Resumiendo por categorías, los regresores utilizados son:

- i) Región: esta ficticia intenta capturar el posible efecto del entorno de los negocios sobre la decisión. Aunque los efectos fijos, son por definición, no interpretables, cabe aventurar que la cultura empresarial de la región, el entorno de los negocios, u otros factores socio-económicos pueden encontrarse detrás de la posible significatividad de estos efectos.
- ii) Habilidad empresarial: la importancia de este factor se captura al menos a través de dos mecanismos. En primer lugar, mediante la inclusión del nivel de formación del individuo como regresor. Cabe esperar que los más formados tengan un mayor conocimiento de las oportunidades de negocio, aunque dependiendo del tipo de

formación, este efecto no tiene porqué ser, necesariamente cierto. Igualmente, y como ya hemos avanzado, la formación de los padres y las habilidades de los padres pueden favorecer el desarrollo de proyectos empresariales por parte de los hijos, de forma que, si la situación profesional de los padres es el autoempleo, debe ser más probable que los hijos sean empresarios. De esta forma, incluimos como regresores dos ficticias de la capacidad empresarial de los padres controlando por educación y por situación profesional.

Otras características individuales: incluimos como regresores la edad, el estado civil o el número de hijos. En principio cabría esperar que la probabilidad de ser empresario disminuya a medida que la edad y otras características individuales hagan al individuo a ser más averso al riesgo, introducen obligaciones extra y restricciones temporales.

3.- Resultados de la estimación

En la tabla 2, se presentan los resultados obtenidos al estimar el probit de participación en el que la variable dependiente es una variable binaria que toma el valor 1, si el individuo está auto-empleado. En la tabla se presentan los coeficientes estimados al correr el mismo modelo tanto para la muestra completa (columnas 2 y 3) como para la muestra de hombres (columnas 4 y 5) y mujeres (columnas 6 y 7), separadamente.

En la muestra completa aparece una mayor probabilidad de llegar a ser autoempleado entre los hombres. Sin embargo, la diferenciación por sexo de la muestra no parece arrojar diferencias significativas. De las características individuales consideradas tan solo parece existir un efecto positivo de la edad, aunque decae conforme mayor es ésta. Por último, y quizá sea éste, el principal resultado de nuestro trabajo parece que el ser hijo de empresario aumenta la probabilidad de ser autoempleado, con independencia del sexo.

No encontramos evidencia de la existencia de un vínculo directo entre el nivel de estudios alcanzado por el individuo ni por sus padres y la elección de ocupación.

El segundo de los ejercicios realizados, intenta controlar la posible existencia de diferentes determinantes entre las dos posibles ocupaciones que se engloban en la categoría del auto-empleo.

Así, en la tabla 3, las columnas 4 y 5, presentan los resultados de la estimación cuando la explicada es una dicotómica que toma el valor 1, si el individuo es autónomo, mientras que en las columnas (6) y (7), se presentan los coeficientes de este mismo ejercicio cuando la variable explicada es una variable binaria que toma el valor uno si el individuo es empleador con asalariados.

Al igual que en el caso del autoempleo, la evidencia apoya la hipótesis de que el tener padres autoempleados favorece el acceso al autoempleo en cualquiera de sus categorías. La diferencia más sustancial radica en el hecho de que la cualificación del individuo si afecta a la decisión de ser empleador con asalariados, mientras que este factor no afecta a los autónomos.

4.- Conclusiones

El trabajo ha intentado aportar evidencia acerca de las diferencias que introduce el género sobre probabilidad de llegar a ser autoempleado. Las diferencias observadas son mínimas. El segundo resultado, se centra en el papel de la educación sobre la decisión: los resultados parecen apoyar la hipótesis de que el conocimiento necesario para acceder a la función empresarial es más informal que formal, y la posesión de los mismos por parte de los padres es un factor que favorece a la probabilidad de ser empresarios de los hijos.

5.- Referencias

Blanchflower, D.G. and A.J. Oswald (1998): "¿What Makes an Entrepreneur?". *Journal of Labour Economics*, 16, 26-60.

Burke, A.E., FitzRoy, F.R., and M.A. Nolan, 2002, 'Self-employment Wealth and Job Creation: The Roles of Gender, Non-pecuniary Motivation and Entrepreneurial Ability', *Small Business Economics* **19**, 255-270.

Cowling, M., and M. Taylor, 2001 'Entrepreneurial Women and Men: Two Different Species?', *Small Business Economics* **16**, 167-175.

De Wit, G. (1990): "An Empirical Analysis of Self-Employment in the Netherlands". *Economic Letters* 32, 97-100.

Evans, D.S. and B. Jovanovic (1989): "An Estimated Model of Entrepreneurial Choice under Liquidity Constraints". *Journal of Political Economy* 97, 808-827.

Georgellis, Y. and H.J. Wall: What Makes a Region Entrepreneurial? Evidence from Britain. Federal Reserve Bank of St. Louis, working paper 1999-009A

Taylor, M.P. (1997): "Earnings, Independence and Unemployment: Why Become Self-Employed?". *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 58, 253-266.

APÉNDICE

Tabla 1: Estadísticos muestrales

Variable	Observaciones	Media	Desviación estándar	Min	Max
Edad	10736	24.22	4.24	16	54
Edad al cuadrado	10736	604.73	218.42	256	2916
Estado civil	10736	.9821	.1325	0	1
Sexo	10736	.617	.48	0	1
Autoempleo	10736	.0717	.258	0	1
Empleador	10736	.06017	.238	0	1
Autónomo	10736	.01155	.107	0	1
Situación profesional de los padres	10736	.2355	.424	0	1

Tabla 2: Probabilidad de ser auto-empleado (muestra total y por sexo)

Regresor	Muestra completa		Hombres		Mujeres	
	Coefficiente	P-value	Coefficiente	P-value	Coefficiente	P-value
<u>Características individuales</u>						
Edad	.4353	.000	.5018	.000	.298	.011
Edad al cuadrado	-.0056	.000	-.0067	.000	-.003	.112
Estado civil	-.4186	.059	-.6888	.014	-.21	.837
Sexo	.4851	.000				
Estudios medios	-.0311	.853	-.185	.323	.611	.171
Estudios superiores	-.2642	.119	-.343	.073	.256	.564
<u>Formación y situación de los padres</u>						
Estudios medios padre	.032	.815	-.083	.618	.255	.292
Estudios super. padre	-.067	.592	-.158	.307	.098	.650
Estudios medios madre	.094	.477	.173	.279	-.037	.879
Estudios super. madre	.269	.046	1.167	.030	.085	.727
Padres Autoempleados	1.018	.000	1.167	.000	.6416	.000
<u>Efectos regionales</u>						
Andalucía	-.648	.003	-.799	.002	-.2883	.474
Aragón	-.355	.168	-.405	.188	-.210	.659
Asturias	-.244	.384	-.225	.491	-.258	.648
Baleares	-.866	.007	-.869	.024	-.803	.174
Canarias	-1.14	.000	-1.15	.000	-1.057	.041

Cantabria	-1.23	.001	-1.01	.018	-1.745	.031
Castilla-la-Mancha	-.60	.012	-.51	.066	-.887	.072
Castilla-León	-.54	.016	-.48	.070	-.642	.141
Cataluña	-.94	.000	-.75	.005	-1.44	.002
Valencia	-.94	.000	-.97	.001	-.829	.064
Extremadura	-.88	.003	-1.03	.004	-.401	.459
Galicia	-.64	.006	-.63	.023	-.537	.231
Madrid	-1.65	.000	-1.67	.000	-1.567	.005
Murcia	-.87	.004	-1.33	.001	-.125	.798
Navarra	-.45	.127	-.27	.433	-.897	.158
País Vasco	-.47	.049	-.50	.080	-.320	.473
Número observaciones: 10736		Número observaciones: 6620		Número observac.: 4116		
Log likelihood:-2477.95		Log likelihood:-1691.53		Log likelihood:-765.02		

Tabla 3: Probabilidad de ser auto-empleado (muestra total y autónomos y empleadores con asalariados)

Muestra completa			Autónomos		Empleadores	
Regresor	Coeficiente	P-value	Coeficiente	P-value	Coeficiente	P-value
<u>Características individuales</u>						
Edad	.4353	.000	.4604	.000	.330	.019
Edad al cuadrado	-.0056	.000	-.006	.000	-.003	.131
Estado civil	-.4186	.059	-.2904	.235	-.733	.084
Sexo	.4851	.000	.4798	.000	.429	.04
Estudios medios	-.0311	.853	-.078	.670	-.469	.184
Estudios superiores	-.2642	.119	-.135	.468	-.760	.035
<u>Formación y situación de los padres</u>						
Estudios medios padre	.032	.815	.083	.567	-.252	.484
Estudios super. padre	-.067	.592	-.184	.186	.427	.12
Estudios medios madre	.094	.477	.053	.714	.251	.408
Estudios super. madre	.269	.046	.270	.065	.215	.493
Padres Autoempleados	1.018	.000	1.066	.000	.566	.003
<u>Efectos regionales</u>						
Andalucía	-.648	.003	-.500	.037	-1.040	.018
Aragón	-.355	.168	-.287	.313	-.453	.378
Asturias	-.244	.384	.001	.997	-1.552	.054
Baleares	-.866	.007	-.765	.030	-.989	.152
Canarias	-1.14	.000	-.965	.001	-1.599	.01
Cantabria	-1.23	.001	-1.11	.006	-1.369	.088

Castilla-la-Mancha	- .60	.012	-.552	.037	-.565	.231
Castilla-León	-.54	.016	-.403	.103	-.932	.044
Cataluña	-.94	.000	-.801	.002	-1.283	.008
Valencia	-.94	.000	-.924	.001	-.771	.097
Extremadura	-.88	.003	-.79	.016	-.954	.127
Galicia	-.64	.006	-.510	.048	-.967	.042
Madrid	-1.65	.000	-1.83	.000	-1.025	.053
Murcia	-.87	.004	-.67	.038	-1.621	.043
Navarra	-.45	.127	-.25	.427	-1.322	.099
País Vasco	-.47	.049	-.265	.313	-1.349	.02
Número observaciones: 10736		Número observaciones: 10736		Número observac.: 10736		
Log likelihood:-2477.95		Log likelihood:-2185.14		Log likelihood:-631.18		